11/145/27. Pequeño fragmento de falange humana quemada, de aspecto juvenil. Raíz de molar de adulto, con ápice cerrado. Diminutos fragmentos de hueso humano cremado, aparentemente de adulto.

11/145/30. Fragmentos de huesos de cordero, quemados.

CONCLUSIONES: Escasos restos óseos humanos y animales (de ovicaprino y cordero), entre los que pueden detectarse algunos de adulto (varón de 30-40 años), y otros femeninos o juveniles de edad indeterminada. Son muy escasos y pequeños los fragmentos para poder determinar biotipología. No se ha podido determinar patología ósea en ninguna de los fragmentos estudiados.

# LOS RESTOS ANIMALES RECUPERADOS EN LA TUMBA 11/145 DE LA NECROPOLIS DE LOS CASTELLONES DE CEAL (JAEN)

POR

# ARTURO MORALES (\*) FRANCISCO HERNANDEZ (\*) M.a ANGELES JUARRANZ (\*)

**RESUMEN** Se describen los restos de fauna de una tumba del yacimiento de Castellones de Ceal desglosando del componente autóctono del ajuar lo que parecen ser elementos intrusivos.

**ABSTRACT** A description is made from faunal remains from a grave in the site of Castellones de Ceal, with special attention being paid to those elements of the assemblage which seem to be alloctonous components of the fauna.

Palabras clave Fauna, Hueso, Cáscara, Tumba, Edad del Hierro.

Key words Fauna, Bone, Eggshell, Grave, Iron Age, Spain.

## I. INTRODUCCION

El presente trabajo constituye el segundo informe de fauna realizado en el poblado de Castellones de Ceal (Morales y Cereijo, en prensa), quedando circunscrito a la descripción de restos procedentes de una de las tumbas descubiertas en la necrópolis aneja al poblado.

<sup>(\*)</sup> Laboratorio de Arqueozoología (Facultad de las Ciencias). Universidad Autónoma -E-28049 Madrid).

## II. MATERIAL Y METODOS

Los restos faunísticos proceden de la denominada «Tumba 11/145», dentro de la necrópolis. En principio se han respetado las distintas agrupaciones en las que los excavadores los clasificaron. La recuperación del material se realizó manualmente y con cribado (luz de malla 0,2 mm.). No han sido necesarios tratamientos de consolidación de los restos estudiados.

La identificación macroscópica se realizó con la ayuda de la colección comparativa del LAZ-UAM. Dada la naturaleza de los huesos de mamíferos (ver siguiente apartado) no se tomaron medidas de los mismos.

La identificación de los restos de cáscaras supuso una serie de manipulaciones, además de la mera descripción macroscópica, que se basan en la metodología referida por Keepax (1981).

La medición macroscópica de las cáscaras se realizó con un calibre digital (error estimado 0,02 mm.), tras lo cual se procedió a su cocción en una solución acuosa de hidróxido sódico al 5 % (p:v), su lavado en agua destilada y su secado al aire.

Concluido este tratamiento se realizó un análisis microscópico de las cáscaras para lo cual las muestras se colocaron en un protaobjetos y se metalizaron en un Edware sputering. Las observaciones posteriores se llevaron a cabo en un Philips SEM-500 a diferentes aumentos. El número de poros y de mamilas se determinó a partir de las microfotografías obtenidas a 40x y 160x.

# III. RESULTADOS

En el apéndice 1 se detallen, para cada una de las «unidades estratigráficas» en las que se desglosó la muestra, la relación de estos animales.

En la lámina II se exhibe la morfología microscópica de las superficies externa (a) e interna (b) de las cáscaras de huevos recuperadas.

La identificación de la fauna se ha podido realizar a tres niveles de significatividad:

- a) En el primer nivel incluimos restos identificados sin ningún género de dudas a especie. Estos incluyen los restos de oveja 145/32 y los de lirón careto de las unidades 145/32 y /33.
- b) El segundo nivel está constituido por restos identificables a especie gracias a información complementaria. En este caso se encuentran las cáscaras atribuidas a gallina de la unidad 145/32. Externamente los fragmentos presentan una tonalidad cremosa sin ningún tipo de marcas o pigmentos que, junto con el color blanco, son las coloraciones más comunes entre las cáscaras recuperadas en yacimientos arqueológicos (Keepax, 1981). Obviamente, al desconocer el grado de supervivencia de los pigmentos, parece insuficiente tal carácter para realizar una asignación específica.

Dado que, aunque el tamaño y la forma de los fragmentos nos hacen suponer que el volumen del huevo podría ser semejante al de una gallina, la fragmentación de las cáscaras impide una evaluación concreta en este sentido. Por estas razones se realizó una doble aproximación, macroscópica y microscópica, al problema.

Macroscópicamente, las mediciones realizadas sobre las cáscaras arrojan los siguientes resultados:

Extrapolados estos valores sobre las tablas de referencia publicados por Keepax (1981), limitamos la pertenencia de dichas cáscaras a tres especies: gallina, pato o faisán. De estas tres, el faisán, de reciente introducción en el subcontinente europeo, parece claramente fuera de lugar.

Microscópicamente (Fig. 1) el número medio de poros a 40x es de 9 y el de mamilas a 160x es de

70. Tales valores corresponden a los obtenidos por Keepax (1981) en huevos de gallinas actuales. Todo ello permite una asignación específica de las cáscaras, si no con 100 % de fiabilidad, sí con un amplio margen de garantía.

c) Con diferencia, el mayor componente de fauna dentro de este yacimiento es la formada por restos clasificados taxonómicamente a través de evidencia circunstancial. Sin embargo, la evidencia parece muy clara: los restos de ovicaprinos, identificados en las unidades 11/145 28 y /32, pertenecen a porciones esqueléticas en donde no resulta factible la diferenciación oveja:cabra, pero todo parece indicar que se trataría de oveja.

Curiosamente, no tenemos ni un solo resto en la muestra que nos hayamos visto incapacitados de determinar anatómica o taxonómicamente.

#### IV. DISCUSION

Desde el punto de vista de valoración global de la fauna creemos que la cuestión más importante es la de determinar su naturaleza autóctona o alóctona. En general, las faunas aparecidas en tumbas no resultan adecuadas para interpretaciones de tipo paleoeconómico, por lo que el principal interés radica en conocer su funcionalidad, casi siempre interpretada en términos de rituales (Grant, 1989).

En este contexto parece que el componente mayoritario indica una asociación doméstica depositada intencionadamente a modo de ofrenda en el enterramiento. En concreto, parece bastante clara la existencia de, cuando menos, una oveja de alrededor de 40 meses (fusión distal de la ulna y del radio ocurre alrededor de los 42 meses; fusión del olecráneon ocurre entre los 32-42 meses), lo cual, por otra parte, refuerza la noción antes avanzada de que las piezas asignadas a «ovicaprinos» pertenecientes a este último ejemplar (el P4 entra en funcionamiento alrededor de los 40 meses en razas primitivas de ovejas, aunque en las razas actuales lo hace mucho antes —20 a 24 meses—).

De confirmarse lo anterior, los restos de lirón quienes, también sea dicho de paso, pertenecen al mismo ejemplar con lo que en no poca medida invalidan la división de la muestra en unidades diferentes, parecen representar un componente anómalo dentro del conjunto. La diferente coloración y consistencia de los mismos, además, dan la impresión de pertenecer a una etapa posterior a la deposición del ajuar. Por todo ello, aunque, no sea más que de modo provisional, los hemos considerado como elementos intrusivos y hemos preferido no proporcionar medidas sobre los mismos, a fin de que tales datos, descontextualizados, pudiesen inducir a otros a error.

La presencia de huevos de gallina, en cualquier caso, refuerza el carácter de ofrenda de la muestra e, indirectamente, contribuye a evidenciar la naturaleza alóctona del lirón en la asociación descrita. Por otra parte, la gallina ha sido citada ya formando parte de rituales y sacrificios en la cultura ibérica (Albizuri y Nadal, en prensa).

#### V. CONCLUSIONES

Como resultado de lo anterior podemos concluir diciendo que la fauna recuperada en la tumba 11/145, a pesar de presentar indicios de intrusiones a cargo de micromamíferos como el lirón, parece estar dominada por elementos autóctonos de naturaleza doméstica que creemos representan vestigios de algún tipo de ritual asociado con el enterramiento practicado. Información adicional sería necesaria en estos momentos para poder confirmar o, en última instancia, refutar tales extremos.

#### VI. AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Dra. Teresa Chapa la confianza demostrada al encomendarnos el estudio de esta fauna, así como por habernos proporcionado importantes datos complementarios que nos han servido en la valoración de la misma.

# APENDICE. RELACION DE RESTOS DE FAUNA

- 11/145/28. O/C, ovicaprinos: 6 fragmentos de *diente* (posiblemente todos de una misma pieza, a saber 1 P4 S (+); 2 huesos planos sin identificar (aparentemente escápula).
- 11/145/33. Eliomys quecinus, lirón: 1 cráneo.
  O/C, ovicaprinos: 7 costillas (porciones proximales); 3 vértebras costales (2 parapófisis laterales y 1 neural, posiblemente todas del mismo hueso) y 1 vértebra lumbar.
- 11/145/32. Ovis aries, oveja: 1 radiocúbito D con series carpales correspondientes (6 huesos carpales), el radio tiene la epífisis distal (—), la ulna tiene la epífisis distal y el olecranon (—) por lo que no se miden; 1 escápula (porción distal D). Todo ello pertenece a una oveja; dado que los carpales y la escápula parecen ser del mismo individuo, tampoco se miden.

O/C, ovicaprinos: 7 costillas (porción proximal); 4 fragmentos de vértebra costal y 25 fragmentos sin identificar posiblemente resultado de la fragmentación de las piezas precedentes.

Eliomys quercinus, lirón: 1 dentario D, posiblemente del mismo individuo recuperado en la otra

Gallus gallus: restos de cáscaras de huevo (no menos de 32 fragmentos).

## **BIBLIOGRAFIA GENERAL**

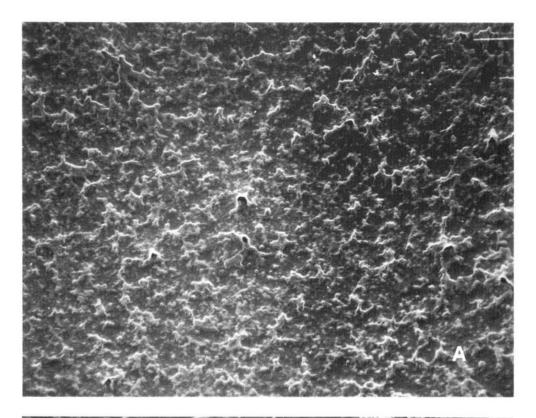
- Albizuri, S., y Nadal, J. (en prensa): «Estudi preliminar de les restes faunistiques d'Alorda Park». En J. Sanmartí y J. Santacana: El Poblat Iberic d'Alorda Park (Calafell, Baxa Penedés). Campanyes 83-88. Dep. de Cultura, Generalitat de Catalunya.
- Fernández Chicarro, C. (1985): «Prospecciones arqueológicas en los términos de Hinojares y La Guardia (Jaén)». Boletín del Instituto de Estudios Gienenses, año III, nº 7: 101-120.
- GRANT, A. (1989): «Animals and ritual in Early Britain: the visible and the invisible». Anthropozoologica, 3.º número especial: 79-85.
- KEEPAX, C. A. (1981): «Avian eggshell from archaeological sites». Journal of Archaeological Science 8: 315-335.
- MORALES, A. y CEREIJO, M. A. (en prensa): «Primer informe sobre la fauna de Castellones de Ceal».
- Pereira Sieso, J. (1988): «La cerámica ibérica de la Cuenca del Guadalquivir. I. Propuesta de clasificación, Trabajos de Prehistoria 45: 141-173.

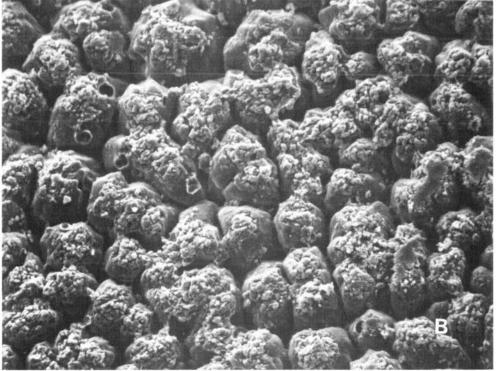


1. Vista parcial del ajuar del recinto A.



2. Madera de la viga central caída sobre el cuenco del recinto A





Aspecto de la superficie externa (a) e interna (b) de los restos de cáscara recuperadas en el yacimiento; a: 40x; b: 160x.